

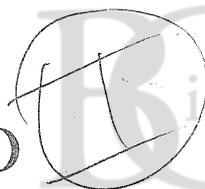
El Peronista
BIBLIOTECA PERONISTA

3P3
1180

CONFRATERNIDAD AMERICANA

Biblioteca del
Congreso

EL ABRAZO



Biblioteca
Congreso

BENTINA

ARGENTINA

PERON-IBAÑEZ



Biblioteca del

Biblioteca

B. P.
B. 1180

CONFRATERNIDAD AMERICANA

Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA



EL ABRAZO
PERON - IBANEZ



ARGENTINA

Manos callosas, brazos nervudos, sangre latina; corazón que sufre con el dolor de la tierra, el gaucha y el huaso vuelven a reunirse en el hogar común del cual no pudieron separarlos ni más de un siglo de ardides divisionistas.

Es que la tierra, madre suprema del hombre de trabajo, siempre será hogar común de los hijos amantes, y si algún día se ha detenido la acción conjunta de los que en la gleba han dejado el rastro sangriento de su dolor, ha sido como el paso atrás del atleta para dar el salto más lejos.

El apretón de manos firme, el de los hombres honestos, une ahora más íntimamente que nunca a las dos expresiones sociales más legítimas, de una misma sangre en un mismo ser.

1953



144

Biblioteca del

Biblioteca del

Bibli

B.P.
B. 1180

Revelación de los sucesos del 1930
10-111-2-2-51-2

Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA



Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA



611425

Biblioteca del

Biblioteca del

Bibli

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

oteca del
Congreso

NTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



EN medio de la expectativa de todo el continente se produjo la entrevista de los presidentes, generales Juan Perón y Carlos Ibáñez del Campo, en Santiago de Chile, en su carácter de representantes de dos pueblos hermanos.

El cálido apoyo expresado por todos los sectores de la población argentina y chilena a este acto, coincidía en la trascendencia que otorgaban a este acontecimiento deseado por los pueblos de ambos países, ya que se desprendía que el fraternal abrazo de los dos presidentes no sólo sería una prueba más de la reconocida amistad argentino-chilena, sino que sus frutos inmediatos materializarían la antigua aspiración de una unidad económico-política.

La característica sencillez del primer mandatario argentino fué motivo de los comentarios más elogiosos, ya que contrastaba con las acostumbradas visitas oficiales en las que el pesado protocolo anula todo intento de calor popular.

Hasta los más escépticos tuvieron que rendirse ante la evidencia de que habiendo llegado la hora de los pueblos, su voluntad es realmente soberana y que nada podría empañar la grandiosidad de una entrevista que era la más fiel interpretación del anhelo de esta parte del continente.

La gran obra social que distingue a la República Argentina en estos momentos, ha traspuesto las fronteras hace ya mucho tiempo, como pudo observarse con toda claridad en estas circunstancias, en que el movimiento obrero chileno dió colorido a las manifestaciones populares con la profusión de sus estandartes y carteles alusivos a la admiración que la revolución realizada por el general Perón en el campo social argentino, despertaba entre el conglomerado trabajador de este país.

Después de rendir homenaje a los próceres, generales José de San Martín y Bernardo O'Higgins, cuya obra de hermandad y unidad sudamericana prolongan en el tiempo el general Perón y el general Ibáñez del Campo con esta entrevista, se produjo el primer contacto con la población chilena en un acto público en que hicieron uso de la palabra ambos presidentes.

El mar humano parecía estremecerse ante cada frase que recordaba el fraternal cariño que unía a los pueblos de la Argentina y Chile.

Era como si destilaran ante la ciudadanía chilena los episodios y personajes que dejaron escritas para la historia de América las mejores páginas de una confraternidad generosa, garantizadas por una verdadera doctrina de paz in-

Biblioteca del

Bibli

ternacional, sosteniendo que "todas las cuestiones y divergencias debían discutirse pacífica y amigablemente, sin jamás recurrir a medidas violentas, y que en caso de no arribar a un completo acuerdo, someterían la cuestión al arbitraje de una nación amiga".

Doctrina de paz cuyos antecedentes parten desde la campaña libertadora del general José de San Martín y se prolongan en el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación celebrado entre los dos países el 30 de agosto de 1853, confirmando en 1899 con la entrevista de los presidentes Roca y Errázuriz, que prolongaron los Pactos de Mayo de 1902.

El mismo clima emotivo y de hermandad enmarcó los actos realizados en Valparaíso y Concepción. Episodios demostrativos del gran entusiasmo que embargaba a la multitud ponían notas singulares a esta entrevista de confraternidad, como el de numerosos hombres, mujeres y niños que habiéndose quitado los zapatos se encontraban de pie en medio de una gran fuente, para presenciar el desfile realizado en Santiago de Chile.

No menos importante fué el acto realizado en la Universidad, donde el primer magistrado argentino habló a los intelectuales sobre la misión de los escritores en América. Todavía repercutían los elevados conceptos vertidos por el general Perón y su firme posición americanista, expresada ante la intelectualidad chilena, que le escuchó como a uno de sus propios intérpretes, cuando el Teatro Municipal de Santiago se estremecía ante una multitud delirante reunida por el gremio de los Empleados de Chile, que proporcionaron la tónica sindical cerrando los actos con el más popular y significativo de ellos: el de los trabajadores organizados.

Porque si un mérito continental ha tenido el justicialismo ha sido el de alentar a las masas obreras anarquizadas de Latinoamérica hacia una organización sindical armónica y jerarquizada, tendiendo con ello, al mismo tiempo que a la obtención del arma colectiva necesaria para las reales reivindicaciones obreras, al logro de una planificación social imprescindible para la conformación de un mundo de paz y trabajo.

Por ello no sorprendió a ningún observador el comprobar que en una asamblea pública de militantes gremiales, como fué la reunión de los Empleados de Comercio de Chile en el Teatro Municipal, la nueva mentalidad gremial americana se expresara unánimemente apasionada por los problemas nacionales de acercamiento entre las naciones, donde los intereses que gravitan no son ya solamente los del sector obrero, sino los de toda la sociedad americana.

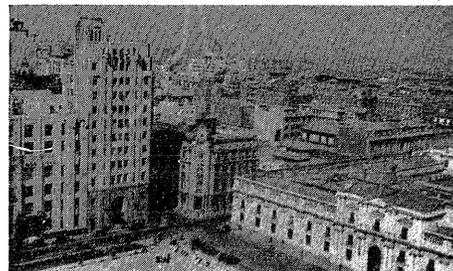
Es que precisamente el alto valor de la entrevista Perón Ibáñez reside fundamentalmente en que ha contribuido a la unificación de criterios y de fuerzas entre las comunidades de ambos países que, provistas ahora de un programa concreto de unificación económica, política y social, se encuentran ya en condiciones de llevar a cabo la magna empresa de total liberación americana que comenzaran San Martín y Bolívar.

Chile puso término a su demostración de fraternidad, con el viaje del general Carlos Ibáñez del Campo hasta Villa Lva Perón, en la provincia argentina de Mendoza, acompañando al general Perón en su regreso a la patria. Y el pueblo argentino congregó multitudes entusiastas y emocionadas para recibir al emisario de la paz y la justicia en el lugar simbólico donde se celebró la recuperación nacional de los ferrocarriles que surcan las tierras del Plata, como un signo más, indicativo del éxito de la empresa en pro de la recuperación del patrimonio de América Latina.

Los indestructibles unen la tradición histórica de Argentina y Chile, y así, las estatuas de sus héroes preclaros levántanse en las plazas de ambas capitales, en monumentos, en las escuelas y en los nombres de sus populosas calles. San Martín, O'Higgins, héroes que forjaron su historia, reciben el tributo del cariño y de la admiración popular, manteniéndose vivo el recuerdo de sus gestas gloriosas.



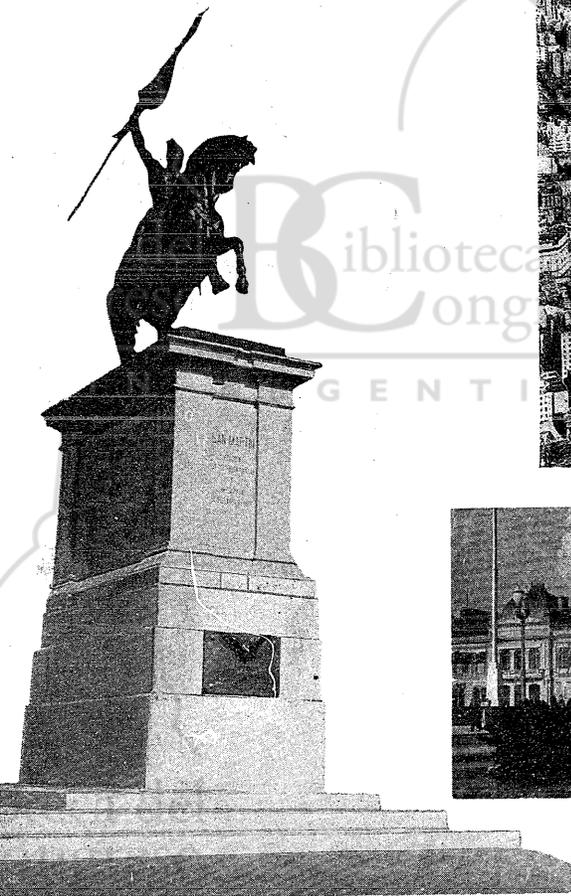
La estatua del libertador chileno, general O'Higgins, se levanta majestuosa en la ciudad capital de la nación hermana.



En Santiago de Chile, formando ángulo recto: El Palacio de la Moneda y la Casa Central del Seguro Obrero Obligatorio.

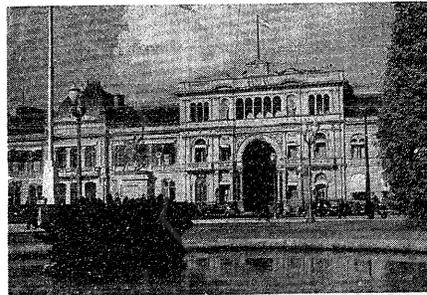


La belleza de la ciudad de Santiago, en la nación hermana, es reflejada en parte por esta vista panorámica obtenida desde el cerro de Santa Lucía.



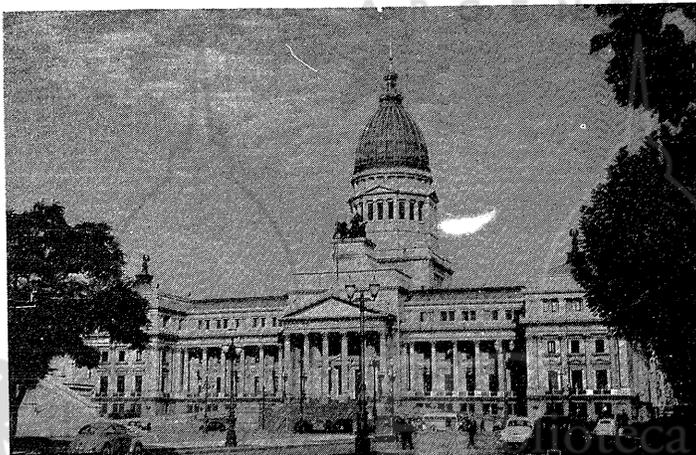
El monumento erigido a la memoria del libertador general San Martín se levanta en la capital de Chile.

El edificio del Congreso Nacional es un verdadero alarde de arquitectura en el corazón de la capital argentina.



El grabado muestra el frente de la Casa Rosada, sede de las autoridades argentinas.

Una vista de Buenos Aires da una idea de lo compacto dentro de su estructura.



EL DIARIO ILUSTRADO PRECIO CUATRO PESOS

SANTIAGO DE CHILE - MIÉRCOLES 25 DE FEBRERO DE 1953 No 52

CORDIAL BIENVENIDA TRIBUTÓ SANTIAGO A PERÓN

LA NACION

SABADO 21 DE FEBRERO DE 1953 SANTIAGO DE CHILE Precio: \$ 4.-

TIEMPO PARA SANTIAGO: HOY, BUENO EDICIÓN DE 25 PÁGINAS

EL PUEBLO E IBAÑEZ LO RECIBIERON JUBILOSAMENTE



GENERAL PERÓN

JUAN PERÓN

Soldado de la paz, avanza a Santiago

A las 18 horas abraza al Presidente de Chile



EL MERCURIO

Santiago de Chile, sábado 21 de febrero de 1953

Vibrante y cordial fué el recibimiento que la capital tributó al Presidente argentino, Gral. Juan D. Perón

LA PATRIA

PRECIO: \$ 5.-

CONCEPCION, CHILE SABADO, 21 de febrero de 1953 AÑO XXX - No 16425 Fundado el 23 de noviembre de 1909

ACTO SIN PRECEDENTE FUE CALUROSA RECEPCION A PERON

PRECIO \$3.- LOS TIEMPOS SANTIAGO

Perspectivas y esperanzas de una gran visita

PERON, TRAVÉS DE LOS TRATADOS Y CONVENIOS CHILENO-ARGENTINOS

FUNDADO EL 21 DE MARZO DE 1918

EL DIARIO ILUSTRADO

PRECIO CUATRO PESOS

CONCEPCION ACOGIÓ CON ENTUSIASMO VISITA DEL PDTE. PERÓN

TIEMPO PARA SANTIAGO: HOY, BUENO EDICIÓN DE 25 PÁGINAS

LA NACION

JUEVES 20 DE FEBRERO DE 1953 SANTIAGO DE CHILE Precio: \$ 4.-

En medio del afecto del pueblo, Perón deja Chile



Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



Bibli
Congreso

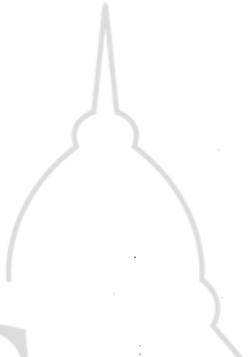
ARGENTINA

EN rápida sucesión irán desfilando las escenas más significativas del acontecimiento continental más importante del presente siglo, para la vida de los países latinoamericanos. Desde la partida del general Juan Perón de Buenos Aires para unirse en un fraternal abrazo con el general Carlos Ibáñez del Campo en la capital chilena, hasta el cruce de la cordillera que realizarán ambos mandatarios para despedirse en tierra argentina, todo es expresión de sana confraternidad.



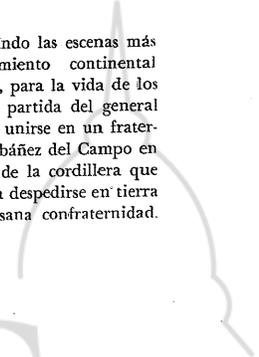
oteca del
Congreso

NTINA



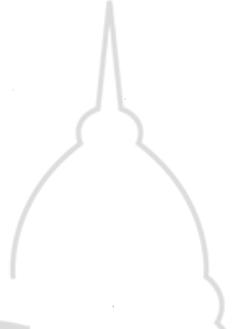
Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

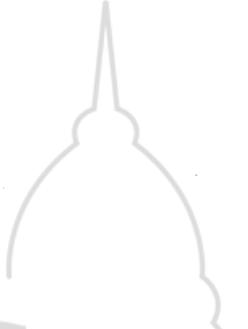


Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



Biblioteca del



Biblioteca del



Bibli

PARTE PARA CHILE EL GENERAL PERON

DESPECIDO por una entusiasta multitud, el miércoles 18 de febrero, a las 21,30, el general Perón parte de Buenos Aires en cumplimiento de una de las más altas misiones que le tocara cumplir desde que asumiera el mando del gobierno argentino. Dejando atrás a ese pueblo que le hacía depositario de su fe y corazón americanista, el tren presidencial llega a la ciudad de Mendoza el jueves 19, a las 14,28, donde es esperado por otro sector del pueblo argentino que le verá luego partir para cruzar los Andes, desde las mismas regiones donde muchos años atrás el general José de San Martín iniciara su marcha en procura de la libertad de medio continente. Desde allí, el 20 de febrero, a las 16 horas, prosigue viaje rumbo a la nueva villa Eva Perón.



El presidente, general Juan Perón, seguido por su comitiva, se abre paso entre la compacta multitud en oportunidad de partir hacia Chile.



Ya en el tren, el presidente Perón recibe las últimas demostraciones de afecto de la clamorosa multitud que le acompañó cariñosamente.



El presidente Perón saluda sonriente, retribuyendo las muestras de afecto que recibe.



La muchedumbre se congregó en los andenes de la estación ferroviaria para despedir al líder de los trabajadores.

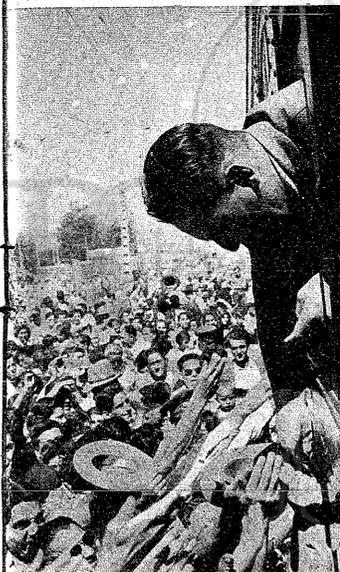
CORDIAL Y EFUSIVO RECIBIMIENTO

Después de haber recorrido las calles y edificios más notables de la antigua localidad rejuvenecida por el gobierno justicialista y bautizada con el evocativo nombre de Villa Eva Perón, el presidente argentino se aleja de su patria para llegar a la estación chilena de Caracoles a las 11,50, donde es esperado por el subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, señor Celso Vargas, en compañía de altas autoridades oficiales y de un público entusiasta que le ofrece las primeras demostraciones de afecto popular. Ya en tierra chilena, el general Perón empieza a comprobar el éxito de su misión, llegando a la estación Los Andes, donde es esperado por el ministro de Relaciones Exteriores de Chile.



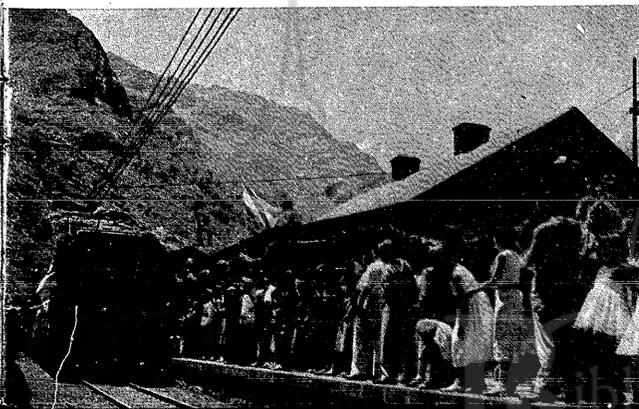
Con la llaneza acostumbrada, el presidente argentino, general Perón, estrecha la mano desde la ventanilla a quienes le despidieron en la estación Caracoles.

En el tren presidencial, rumbo a Chile, el presidente Perón desparte afablemente con miembros de la comitiva que lo acompañó durante el viaje.

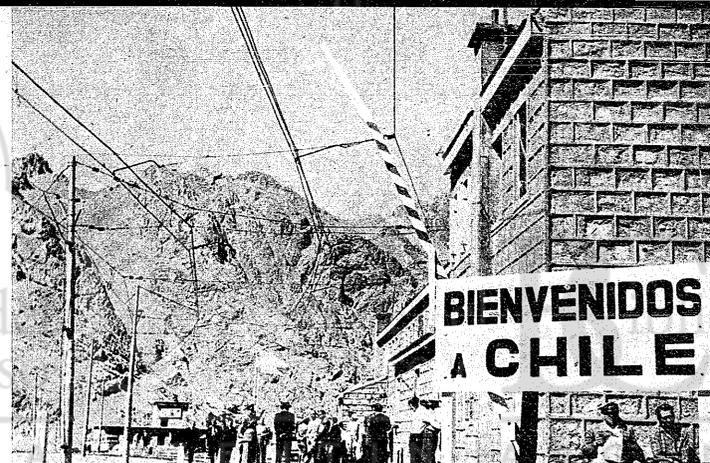


El general Perón debe inclinarse a través de la ventanilla para estrechar la mano a los más entusiastas, en el instante de partir de la estación Los Andes.

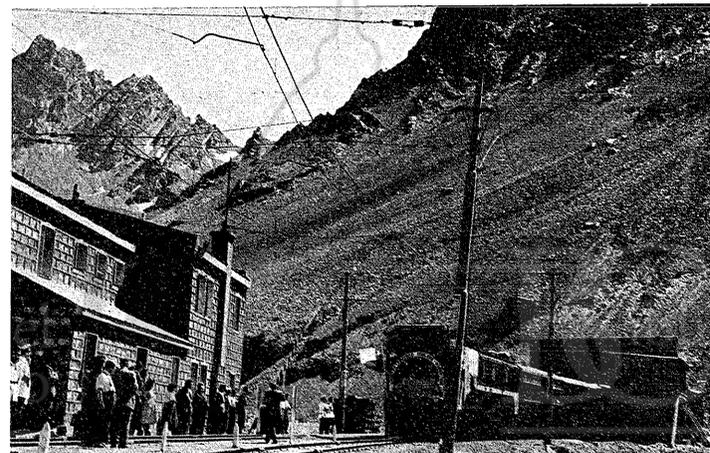
En la estación chilena de Caracoles, la pequeña población se encuentra reunida en el andén en momentos de llegar el tren en que viaja el presidente.



El tren presidencial, luciendo la leyenda "Confraternidad Chileno-Argentina", llega a estación Río Blanco, de la República de Chile.



Un gran cartel de bienvenida en la estación Caracoles, en territorio chileno, expresa el afecto al general Perón.



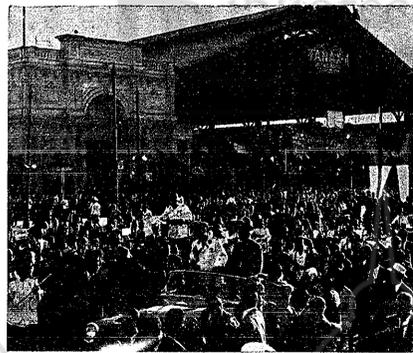
ARGENTINA

EL ABRAZO DE LOS PRESIDENTES SELLA LA HERMANDAD DE LOS PUEBLOS



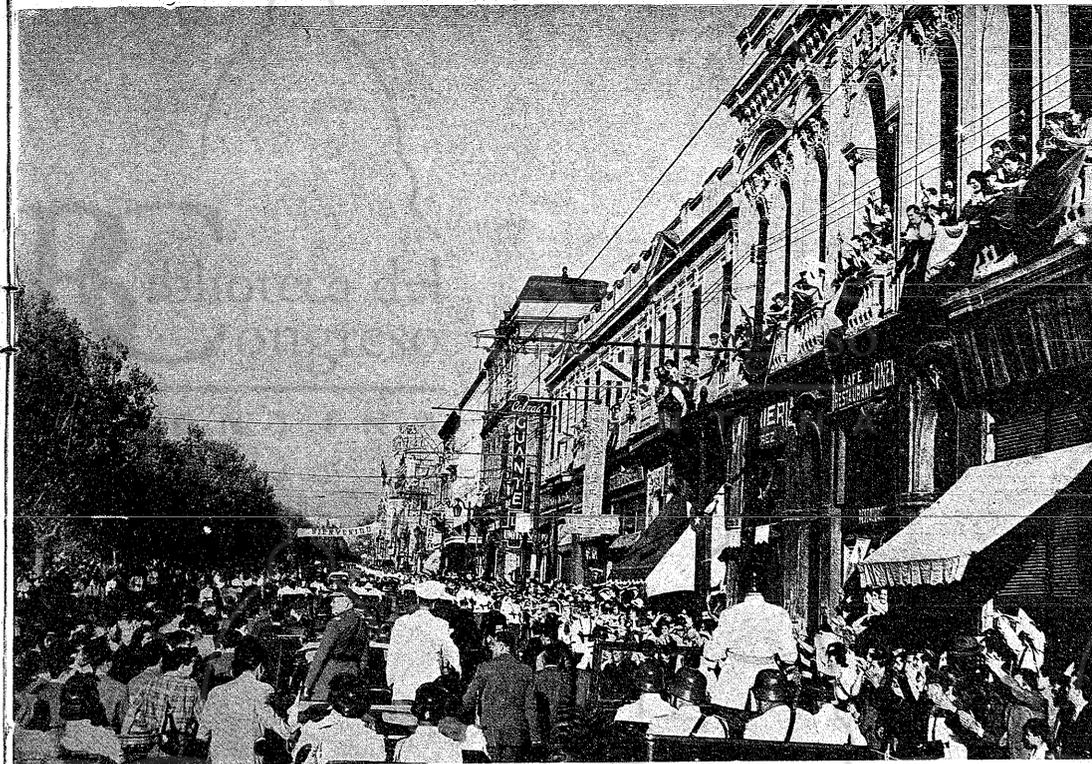
El presidente chileno, general Ibáñez, se confunde en un fraternal abrazo con el general Perón, en el andén de la citada estación.

Ha llegado el momento culminante del viaje del mandatario argentino y el abrazo fraternal en que se confunde con el general Carlos Ibáñez del Campo simboliza el íntimo contacto de dos pueblos que se unen, la mirada puesta en el mismo horizonte. Son las 18 del día viernes 20 de febrero. Los dos presidentes emprenden la marcha hacia la Plaza Bulnes, a la que llegan después de 40 minutos de lenta marcha, pues el automóvil se desplaza con dificultad entre la densa multitud que vitorea insistentemente a los dos jefes de Estado. Confundidos con el pueblo trabajador, los soldados chilenos rinden homenaje al ilustre visitante, mientras el general Perón, de pie en el automóvil, saluda conmovido en una emocionada retribución de afecto. El carácter eminentemente popular de la recepción chilena es índice de la política que practican los conductores que se reúnen en esta trascendental entrevista en un verdadero acercamiento de pueblo a pueblo.



En la Alameda Las Delicias, de Santiago, se congregó la multitud dispuesta a rendir su fervoroso entusiasmo.

Llega a la estación La Alameda el general Perón, en medio de un gran entusiasmo popular.



El automóvil presidencial se desplaza lentamente entre una densa multitud que vitorea insistentemente a Perón e Ibáñez.



Ambos presidentes conversan animadamente mientras el automóvil los conduce a la Plaza Bulnes.

La ciudadanía chilena se ha dado cita para cumplir una jornada inolvidable y las calles que recorre el automóvil presidencial parecieran estrecharse bajo el mar humano.

En los balcones sobre la avenida que va de la Alameda a la Plaza Bulnes, grupos entusiastas aplauden el paso de los presidentes y en los edificios se destaca la nota simpática y festiva que ponen los colores de las banderas de ambos países. En las proximidades de la Plaza Bulnes, los dos mandatarios pueden recién tomar asiento en el vehículo presidencial y departiendo amablemente cambian impresiones sobre este viaje, que tanta expectativa despertara en los países del continente americano.



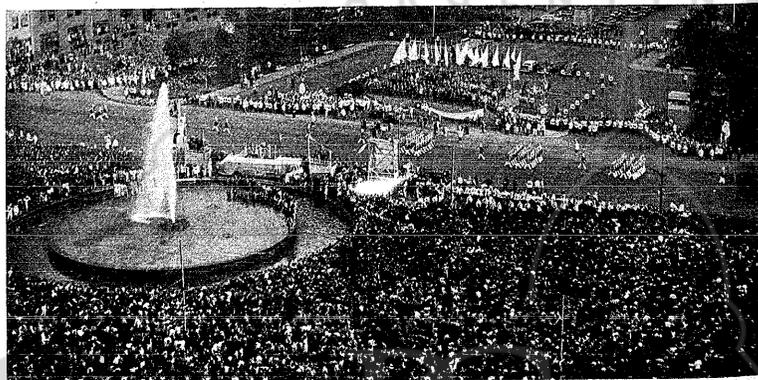
En el palco, en Plaza Bulnes, los generales Perón e Ibáñez.

AGASAJO AL MANDATARIO VISITANTE

EL viernes 20 de febrero, a las 19 horas, los presidentes se instalan en el palco levantado en la esquina de Avenida O'Higgins y Bulnes, para presenciar el desfile militar que se realiza en homenaje al ilustre visitante. Con la marcialidad y gallardía característica, desfilan las tropas chilenas, provocando a su paso el aplauso de la ciudadanía reunida en cantidad extraordinaria. En el palco se encuentran el mandatario visitante, general Juan Perón; el presidente de Chile, general Carlos Ibáñez del Campo; el ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, Sr. Jerónimo Remorino; el embajador de Chile en Buenos Aires, doctor Conrado Ríos Gallardo; el ministro del Interior, Angel G. Borlenghi, de Argentina, y el ministro de Asuntos Técnicos de ese país, Dr. Raúl A. Mende.



Una imponente multitud se congregó en Plaza Bulnes observando el desfile de las tropas chilenas.



En la Plaza Bulnes, de Santiago, el pueblo sigue con suma atención el paso de las fuerzas armadas.

Vista parcial de la multitud reunida en Plaza Bulnes para oír la palabra del presidente Perón, presentado por el Gral. Ibáñez.

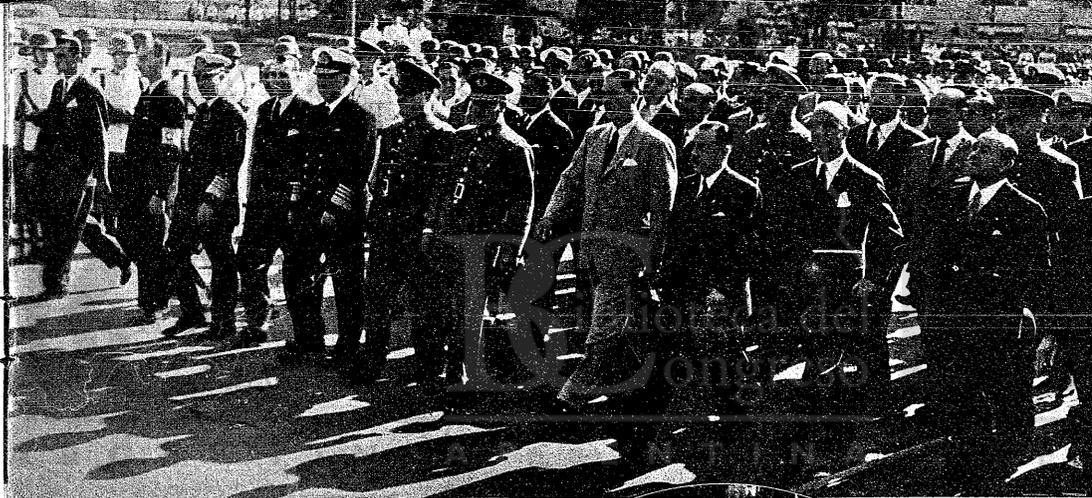


Las danzas tradicionales chilenas pusieron colorido a los festejos populares llevados a cabo en la Plaza Bulnes, de Santiago.



TRIBUTO A DOS PROCERES DE LA LIBERTAD

A las 9,10 de la mañana del sábado 21 de febrero, el general Perón rinde homenaje a los generales Bernardo O'Higgins y José de San Martín, los ilustres próceres de la independencia sudamericana. El huésped se traslada al sitio donde se levanta el monumento al general O'Higgins, para colocar una ofrenda floral al pie del mismo. Le acompañan el primer magistrado chileno, general C. Ibáñez del Campo; los ministros del Poder Ejecutivo argentino que se trasladaron a Chile y altas autoridades y personalidades chilenas. Después del sencillo y emotivo homenaje al prócer chileno, la comitiva se traslada hasta el monumento levantado en Santiago al general San Martín, a quien rinden similar homenaje. Las tropas chilenas han permanecido a todo lo largo del recorrido efectuado por la comitiva. La guardia presidencial chilena enmarca el instante de los homenajes.



Después de rendir homenaje a O'Higgins, la comitiva marcha hacia el monumento del general José de San Martín.



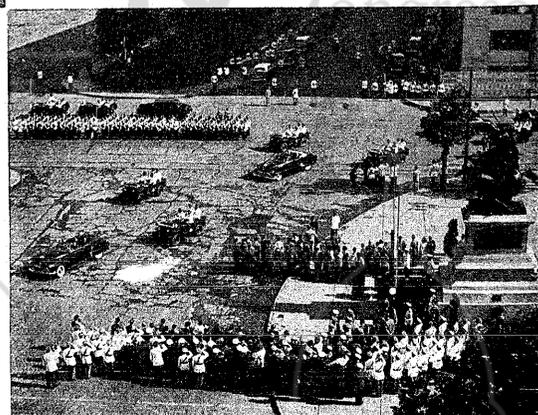
El general Perón en momentos de rendir homenaje al general O'Higgins, frente a la estatua del prócer, en la Plaza Buñes.



Instantes en que coloca una ofrenda floral al pie del monumento en el que se erige la figura del general San Martín.



Un aspecto de la ceremonia en la cual Perón, acompañado del presidente chileno, rinde homenaje al general San Martín, frente al monumento al prócer.



Instante en que el general Perón llega con el presidente chileno frente al monumento al general O'Higgins para tributarle homenaje.



El general Perón en el edificio del Palacio de la Moneda, junto al presidente Ibáñez.

VISITA PROTOCOLAR

Alas 10 de la mañana del sábado 21 de febrero, concluida la ceremonia del homenaje rendido a los generales O'Higgins y San Martín, el presidente Perón se traslada al Palacio de la Moneda, aguardándole en el Salón Rojo el general Ibáñez del Campo. Después de conversar por espacio de una hora, en compañía de altas autoridades de ambos países, el mandatario argentino se traslada a la Embajada de la República Argentina, en Santiago de Chile.



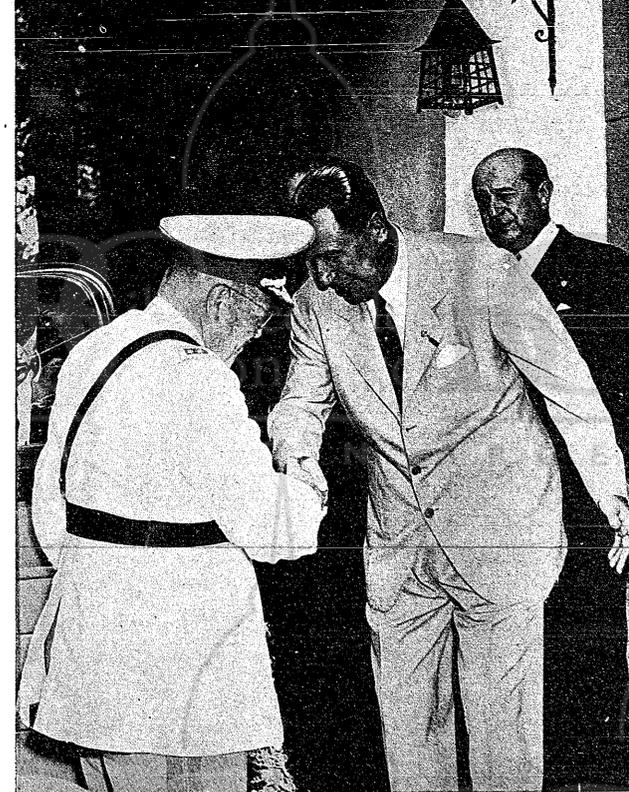
El general Perón dirigiéndose a la Embajada Argentina.



El general Perón llega al Palacio de la Moneda, acompañado del canciller chileno.

RETRIBUYE EL GRAL. IBÁÑEZ

En la misma mañana del sábado 21, poco después de haberse retirado el general Perón del Palacio de la Moneda, el presidente chileno, general Ibáñez, hace una visita protocolar al mandatario argentino, en la Embajada de su país, devolviendo así la visita de cortesía que éste realizara momentos antes. El general Perón, en un marco de gran sencillez, recibe al presidente chileno en la puerta de la Embajada Argentina.



El general Ibáñez del Campo es recibido por el general Perón, al llegar a la Embajada Argentina en Chile, con la cordialidad y sencillez que es característica del presidente argentino.

El general Perón en momentos de recibir al general Ibáñez en la Embajada Argentina, cuando el presidente chileno devolvió la visita del primer mandatario de la Argentina.

EXPOSICION SOBRE EL JUSTICIALISMO

AL filo del mediodía, después de haberse retirado el presidente de Chile de la Embajada Argentina, el general Perón, acompañado de sus edecanes, recibe al Cuerpo Diplomático acreditado en Santiago. Después de un cambio general de impresiones, el general Perón recibe a los periodistas que le presentan sus saludos. Mantiene con ellos una animada conversación, durante la cual los visitantes procuran informarse directamente con el general Perón sobre el gobierno justicialista argentino y las numerosas obras y empresas realizadas en ese país. Ocupa el primer lugar en la conversación sostenida el ansia de ampliar conocimientos sobre la doctrina justicialista que, si bien el periodismo chileno sabe que es originariamente argentina, tiene profundas raíces americanistas, y América Latina la ha recibido como su programa de liberación.



El Gral. Perón departe con periodistas chilenos en la Embajada Argentina.



El general Perón, en la Embajada Argentina, con los edecanes.

El primer magistrado, general Perón, departe amablemente con el personal de la embajada argentina acreditada ante el gobierno de la nación hermana de Chile.

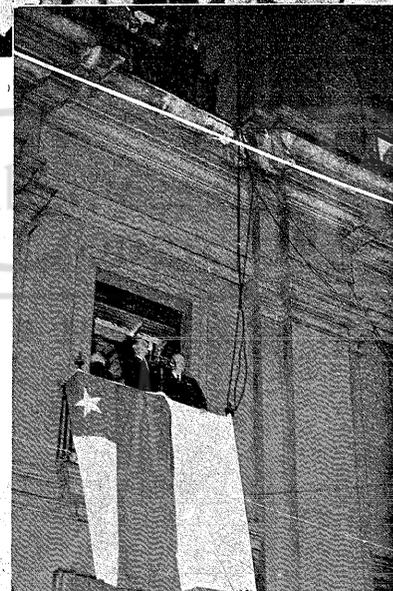


Frente al Palacio de la Moneda, en Santiago, se congregó una gran multitud.

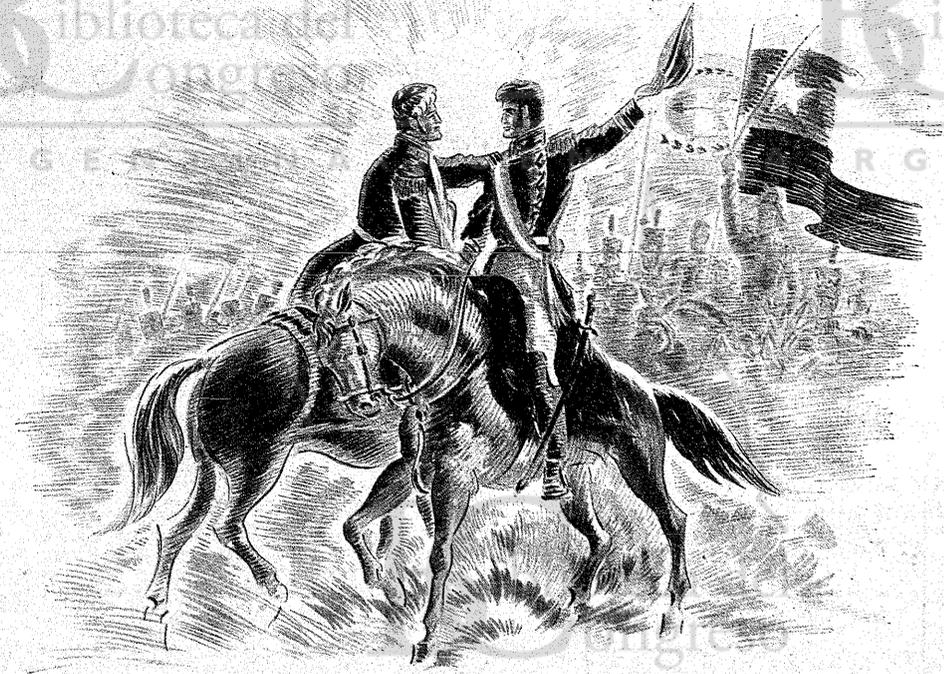
LOS PRESIDENTES SON ACLAMADOS

DURANTE la tarde del sábado 21, los dos mandatarios se reúnen en el Palacio de la Moneda, donde se firmará el acuerdo entre las dos naciones hermanas. Una extraordinaria multitud se congregó frente al mismo, manteniéndose expectante hasta el momento en que los presidentes salieron al balcón que da sobre la plaza, para informar al pueblo sobre lo tratado. Desde el mismo el general Perón habló al pueblo chileno para expresar el objeto de su visita y transmitirle el saludo fraternal del pueblo argentino.

Desde el balcón del Palacio de la Moneda se dirige Perón al pueblo chileno.



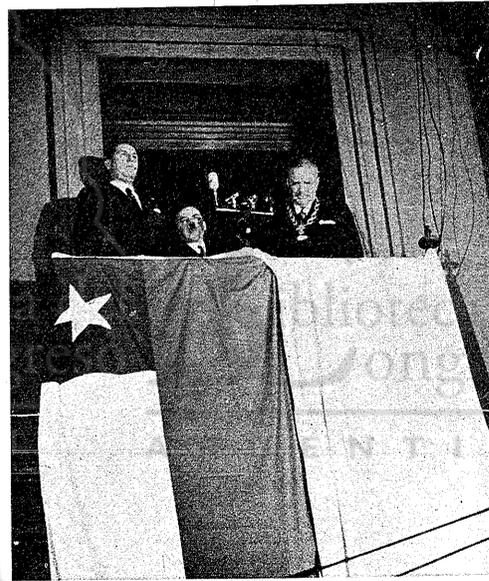
El abrazo de Maipo.



Chile y Argentina, nacidas juntas a la libertad, han alimentado siempre ideales y anhelos comunes. Desde los azarosos días en que los prohombres de ambos países, O'Higgins y San Martín, se confundían en un sincero abrazo de hermanos sobre los campos de Maipú, hasta los momentos actuales, en que el mundo vive horas de incertidumbre, chilenos y argentinos se han mantenido fraternalmente unidos e identificados en el mismo afán de justicia y soberanía. La hora de los pueblos, la hora de la justicia social, los ha encontrado mancomunados, y el camino emprendido, en cuya meta se divisa la redención de todos los trabajadores, verá avanzar a dos pueblos, guiados por sus más genuinos representantes.



El general Perón fué asediado por los concurrentes a la recepción que el general Ibáñez ofreció en su honor.



El presidente chileno saluda al general Perón al recibir la condecoración de la Orden del Libertador General José de San Martín.

Los presidentes Ibáñez del Campo y Perón en uno de los balcones del Palacio de la Moneda escuchan los himnos de ambos países.



SE REFRENDA LA UNION



Dispuestos a sumar sus esfuerzos para la defensa de sus intereses comunes, resuelven:

1º — Ambos gobiernos concertarán planes económicos orientados al logro de los objetivos contenidos en la presente declaración, que permitan llevar a su mayor amplitud el intercambio comercial; coordinar las respectivas producciones y el comercio de sus artículos, aumentando los saldos exportables, e impulsar el proceso de industrialización mediante el aporte de capitales y de todo otro recurso al alcance de sus respectivos gobiernos y complementarios, en la suma económica de Chile y Argentina.

2º — Como parte fundamental de estos planes económicos, los gobiernos de Chile y Argentina negociarán en un plazo de 120 días de esta fecha, un tratado que conduzca a la eliminación gradual de los derechos de aduanas,

impuestos, márgenes de cambio, tasas excesivas y toda otra medida que grave o restrinja la importación o exportación entre los dos países.

3º — Además, dentro del mismo plazo, los gobiernos de Chile y Argentina se pondrán de acuerdo para facilitar en todo lo posible los pagos entre ambos países, particularmente para derogar o modificar las imposiciones vigentes sobre tipos de cambio, movimiento de fondos, distribución de divisas y trámites administrativos y bancarios que dificulten dichos pagos.

4º — Si al sistema precedente, que es anhelo de Chile y Argentina, adhieren otros países limítrofes, será susceptible de integrarse con los demás Estados del continente.

En fe de lo cual firman la presente acta en doble ejemplar, siendo ambos textos igualmente auténticos.

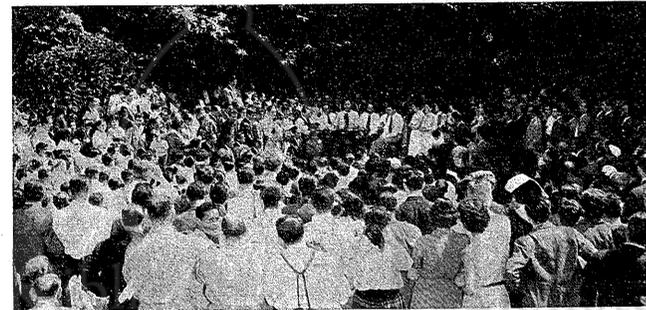
El Cristo Redentor



En plena Cordillera de los Andes, situado en una de las planicies que coronan uno de los tantos pasos existentes entre Chile y Argentina, se yergue el monumento al Cristo Redentor. La imagen del Salvador, sobre un pedestal de granito, alcanza cinco metros de altura, y su brazo derecho extendido parece dar la bendición al mundo. Azotado por las neivascas y los vientos cordilleranos su presencia permanente es un símbolo de la hermandad indestructible que une a los pueblos de Chile y Argentina. Hoy que esa hermandad ha encontrado en los presidentes de ambos países a sus más leales representantes, el Cristo Redentor sigue señalando, como una expresión de fe cristiana, los comunes destinos chileno-argentinos.

HOMENAJE Y REUNION CON TRABAJADORES

EN la mañana del domingo 22 de febrero, el general Perón rindió homenaje al ex presidente de Chile Dr. Alessandri, de quien fuera dilecto amigo. Asistió al mismo un hijo del extinto, que se confundió en un abrazo con el presidente argentino. En la Embajada Argentina en Santiago, el presidente argentino recibió la visita de militantes sindicales chilenos, que acudieron a presentarle sus saludos. El general Perón hizo una amplia exposición sobre la doctrina justicialista de su gobierno.

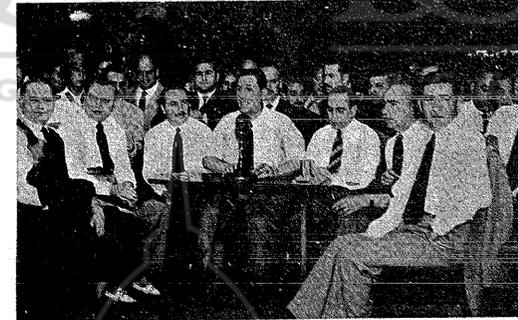


En oportunidad del homenaje al ex presidente Alessandri, el general Perón con un hijo del ex mandatario.

Durante la reunión de dirigentes gremiales efectuada en los jardines de la Embajada.



Con una delegación de dirigentes obreros en la Embajada Argentina



Perón explica la doctrina del Justicialismo a militantes sindicales chilenos.

MANIFESTACION FESTIVA POPULAR, "EL ESQUINAZO"



Perón agradece a uno de los participantes del "esquinazo" que le ofrecieran en su honor.

El pueblo chileno, el domingo 22, presentó al general Perón el espectáculo de una de sus manifestaciones festivas tradicionales: "el esquinazo". Conocedores del gran amor del presidente argentino por las cosas criollas, le fué ofrecido "el esquinazo" como expresión de afecto y confraternidad con lo argentino. El mismo día se celebró la Maratón de los canillitas chilenos, dando la orden de partida el general Perón, quien también hace entrega de la copa al ganador de la justa deportiva.

Acompañado por el Secretario Gral. de la Confederación General del Trabajo Argentina, el presidente Perón felicita al ganador de la Maratón de los canillitas chilenos.



El presidente Perón recibe las muestras de afecto de un simpático huaso chileno.

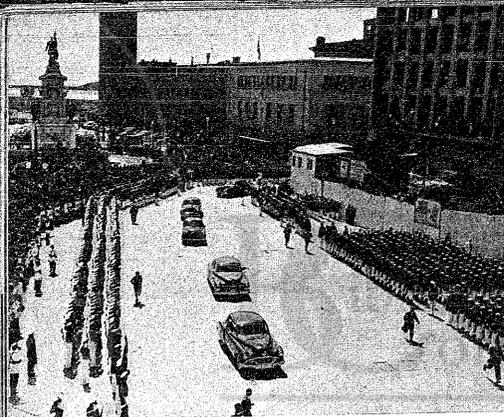


Frente a la Embajada Argentina, huasos y hermosas chilenas en "el esquinazo".

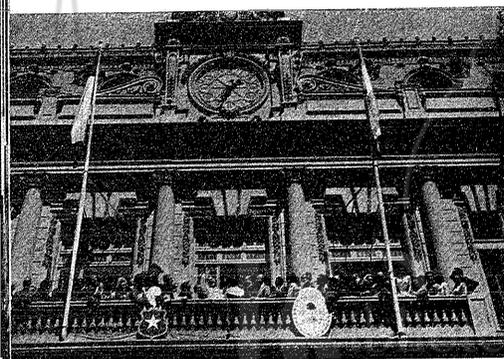
La Embajada Argentina se vió adornada con la gracia y belleza de la mujer chilena que lució su habilidad y buen gusto, durante "el esquinazo" ofrecido al general Perón. No faltó la nota firme y social del "huaso" chileno, que al compás de su guitarra criolla hizo gala de su ingenio en la tradicional "payada". El general Perón siguió las alternativas de esta demostración tradicionalista entremezclado con los huasos y mozas, como acostumbra hacerlo en su país donde las reuniones folklóricas atraen siempre su atención.

El general Perón presenciando "el esquinazo".





En la Plaza Sotomayor, los presidentes de las Repúblicas hermanas pasan revista a las tropas chilenas.



EN VALPARAISO

Los generales Perón e Ibáñez llegan a la ciudad de Valparaíso, donde su población les tributa un inolvidable recibimiento. El presidente argentino ha hecho resurgir, con su presencia, los sentimientos de hermandad que unen a ambos países, como un ejemplo para todo el continente. En la oportunidad, el general Perón recibe los homenajes de un pueblo entusiasta al que dirigió la palabra desde los balcones de la Intendencia. Su disertación fué seguida con honda expectativa porque anunciaba paso a paso las verdades del justicialismo y porque interpretaba la ansiedad de los pueblos: soberanía política, independencia económica, justicia social, legítimas aspiraciones de los pueblos amantes de la paz y del trabajo. La ciudad de Valparaíso lo declara ciudadano honorario, y su alcalde, el señor David Montañez, le otorga la medalla de oro que testimonia esa alta y honrosa designación.

Desde los balcones de la Intendencia de Valparaíso el presidente Perón saluda a la muchedumbre.



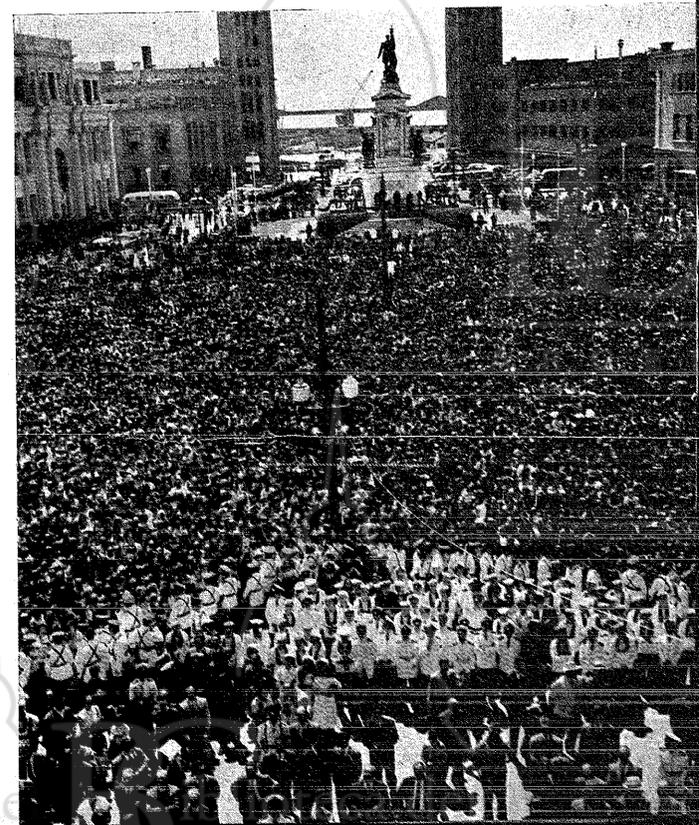
Los presidentes Perón e Ibáñez en la Intendencia de Valparaíso.



En Valparaíso, mientras se escuchan los Himnos Nacionales argentino y chileno.



El general Perón dirige la palabra a la ciudadanía de Valparaíso, desde los balcones de la Intendencia.



Una compacta multitud se concentró en la Plaza Sotomayor en testimonio de adhesión a los presidentes.

RECEPCION EN QUILLOTA

LA Escuela de Caballería de Quillota ofreció al mandatario argentino una calurosa recepción. En la misma el general Perón fué condecorado y presencié interesantes ejercicios de equitación de los oficiales chilenos.

El general Ibáñez declara a nuestro presidente ciudadano de honor de Quillota.



Ambos mandatarios en la Escuela de Caballería en Quillota.

Las insignias del arma de caballería le son conferidas al presidente de los argentinos.

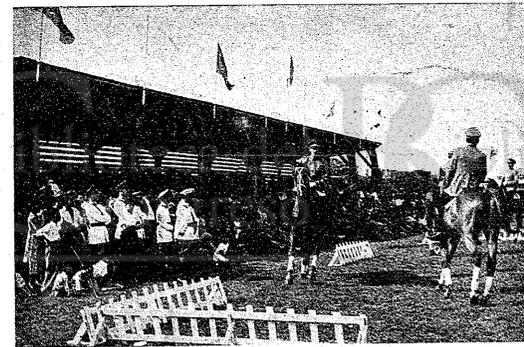


Un veterano saluda efusivamente al presidente Perón.

El general Perón recibe la réplica del sable de O'Higgins.



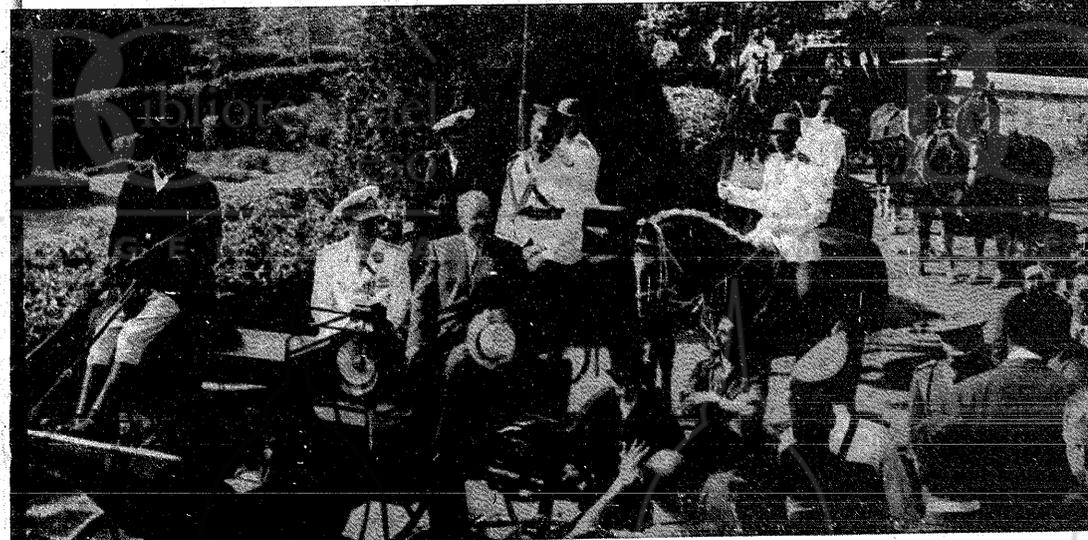
La multitud rodea al general Perón tratando de estrechar su mano fraterna.



Oficiales de la Escuela de caballería de Quillota en una exhibición de destreza.

Ambos mandatarios, representantes indiscutidos de dos pueblos que han encontrado el camino de su liberación, confraternizaron en los amplios y hermosos jardines de la Escuela de Caballería General Ramón Freyre. La visita del general Perón a la vecina

República ha marcado el comienzo de una nueva política de integración americana. El Acta de Santiago cuyos magníficos frutos nos será dado valorar dentro de breve tiempo, constituye el paso inicial de un acercamiento sincero y positivo.



En los hermosos jardines de la Escuela de Caballería de Quillota, los presidentes Ibáñez y Perón reciben expresivos saludos.

HACIA LA CIUDAD DE CONCEPCION

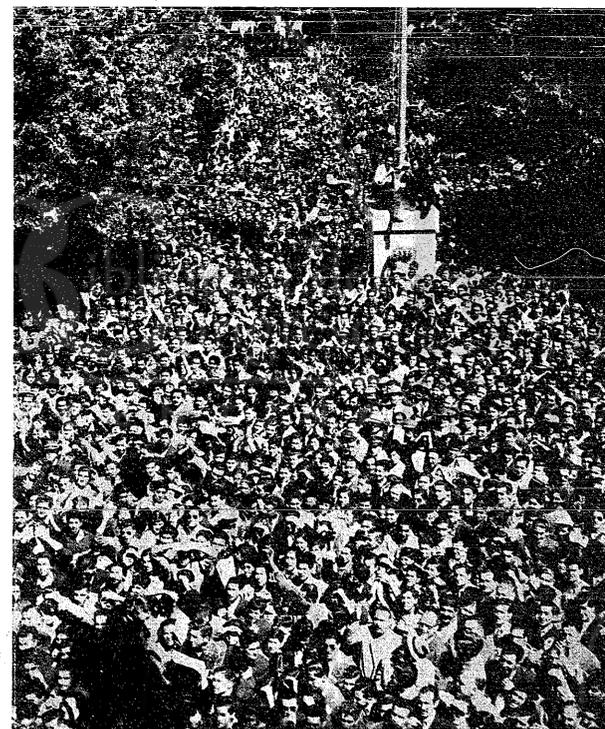
La partida del presidente Perón de Viña del Mar hacia la ciudad de Concepción dió motivo a cálidas manifestaciones de aprecio. El pueblo de esa populosa meca de turismo se congregó en gran número para ovacionar al mandatario argentino y expresarle su adhesión en la cruzada de confraternidad que simbolizó su viaje a través de tierra chilena. En la estación del ferrocarril el general Perón y el presidente chileno general Carlos Ibáñez del Campo volvieron a ser objeto de reiteradas manifestaciones de cariño popular. El pueblo chileno ha comprendido sin duda el verdadero y trascendental significado de la visita del general Perón.



El general Perón estrecha las manos del pueblo al partir de Viña del Mar camino a Concepción.



El pueblo reunido en la ciudad de Concepción recibe el cariñoso saludo del primer magistrado argentino.



Una multitud imponente se reunió en Concepción para escuchar la palabra del líder argentino.

LLEGADA A LA CIUDAD SUREÑA

El arribo a la ciudad de Concepción motivó indescritibles manifestaciones de júbilo. Desde los balcones de la Intendencia Municipal, el general Carlos Ibáñez del Campo habló a la multitud. Seguidamente el ministro de Asuntos Técnicos de la Argentina se dirigió al público en representación del general Perón, a quien aquejaba una fuerte afonía. A su término, el insistente pedido de la concurrencia lo instó a pronunciar una breve alocución, en el curso de la cual anunció la construcción del ferrocarril que unirá las ciudades de Bahía Blanca y Concepción.

A su llegada a Concepción, Perón e Ibáñez reciben cálidos agasajos provenientes del pueblo.



La nota gráfica muestra a ambos mandatarios durante su estada en la ciudad chilena de Viña del Mar.

En la estación ferroviaria de Viña del Mar, momentos antes de la partida de los presidentes Perón e Ibáñez, a la ciudad de Concepción.



MANIFESTACIONES DE ADHESION POPULAR

La ciudad de Concepción se volcó en pleno para tributar al general Perón un digno recibimiento. La comitiva avanzó hacia la Intendencia Municipal por la avenida Barros Arana en medio de vítores a la Argentina y Chile. Instalados en uno de los amplios balcones de la Intendencia, los presidentes Perón e Ibáñez dirigieron la palabra al público presente, cuyo crecido número superó los cálculos y previsiones más optimistas.



En las calles el pueblo reitera su simpatía a los mandatarios.



Momento en que el general Perón hace uso de la palabra.

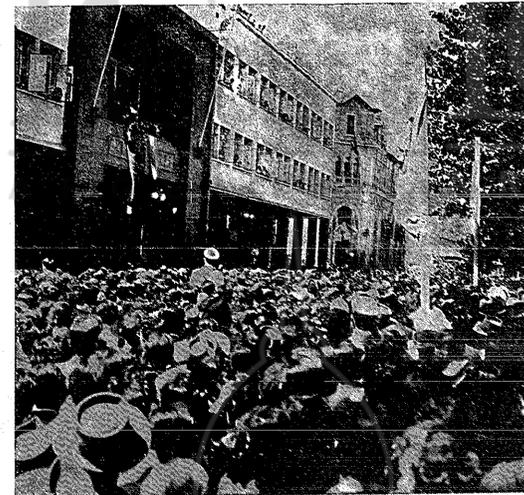


Efectivos del ejército rinden honores al llegar a la Intendencia.

El pueblo de Concepción tributó al presidente argentino una recepción de singulares relieves.



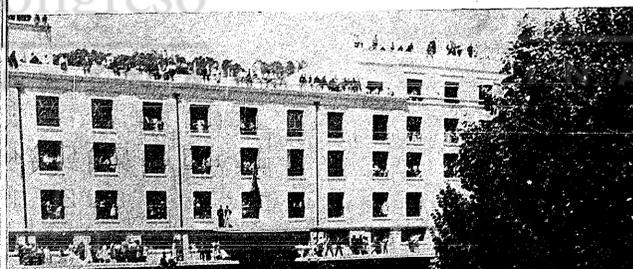
La concentración efectuada en Concepción para escuchar al presidente Perón ofreció un espectáculo sin precedentes en esa ciudad.



La multitud entusiasta y compacta reunida frente a la Intendencia de Concepción vitorea a los presidentes de las naciones hermanas.



Los presidentes de Chile y Argentina en los balcones de la Intendencia de Concepción.



BIENVENIDA EN HUACHIPATO

Más de cinco mil obreros de las plantas siderúrgicas de Huachipato dan la bienvenida al general Perón, renovándose de tal manera las expresiones de simpatía de que lo hicie-



Acompañado del general Ibáñez, el general Perón recorre las vastas instalaciones del establecimiento minero de Huachipato.

En un momento de la visita realizada al establecimiento de Huachipato, el general Perón presencia las labores del mismo.

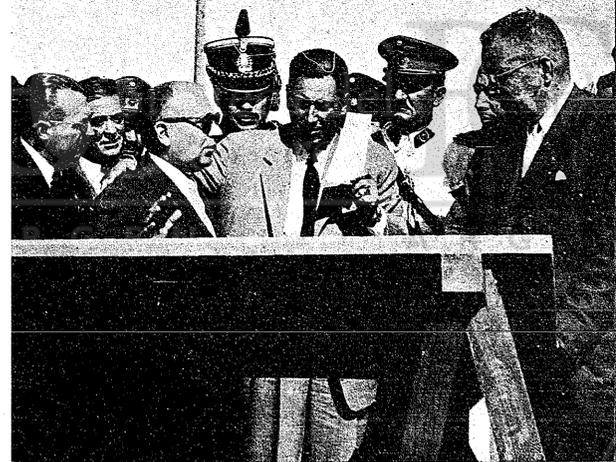
Durante una interesante operación en los establecimientos de Huachipato, el general Perón aparece junto al presidente Ibáñez del Campo.

ron objeto los trabajadores chilenos. El presidente de la República Argentina siguió con toda atención las explicaciones que, sobre el funcionamiento de dicho establecimiento siderúrgico, le proporcionó el señor Roberto Vergara, gerente de la Compañía de Acero del Pacífico. En breves palabras el ilustre visitante agradece los homenajes recibidos y destaca la importancia de la vinculación y fraternidad de ambos países.

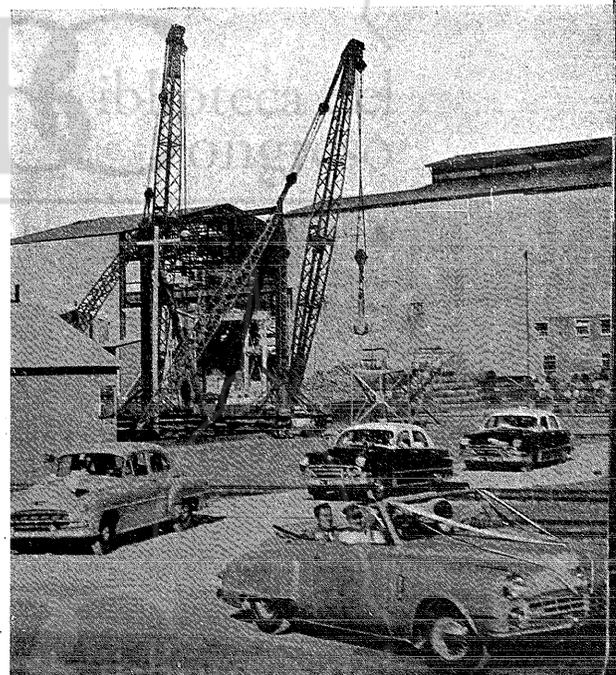


El general Perón en alegre camaradería con un grupo de trabajadores de las minas.

En compañía del general Ibáñez, el presidente Perón se retira de Huachipato.



El general Perón examina los planos de las instalaciones siderúrgicas de Huachipato.





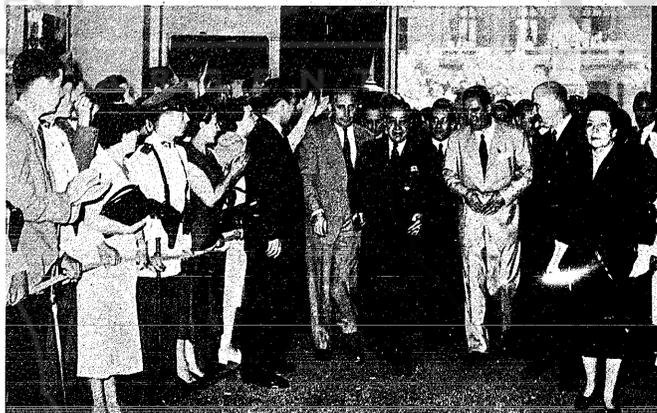
El general Perón dirige la palabra a los intelectuales chilenos en la Universidad.

EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

La Universidad de Santiago tuvo ocasión de escuchar la palabra a la vez serena y cautivante del presidente argentino. La alocución fué dirigida a los intelectuales de Chile y en ella esbozó la trayectoria del movimiento justicialista a través de las realizaciones cumplidas durante los años de su gobierno y a los postulados de fraternidad americanista. Los conceptos salientes de su disertación fueron rubricados con expresivas muestras de aprobación por la numerosa concurrencia que colmaba el recinto, y a su término el general Perón recibió expresivas felicitaciones.



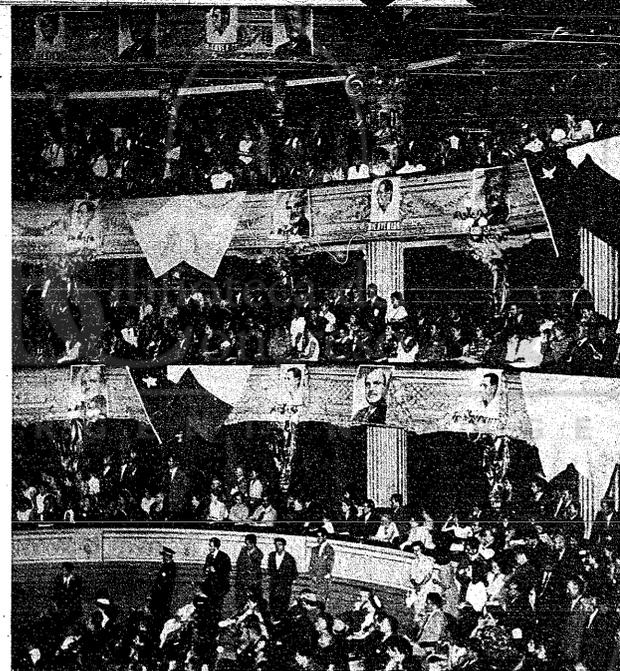
La intelectualidad chilena, en el anfiteatro de la Universidad, aplaude pasajes de la alocución del general Perón.



El general Perón entra en la Universidad de Chile, en compañía de distinguidas personalidades.

EN EL TEATRO MUNICIPAL

El Teatro Municipal resultó pequeño para contener a la vibrante multitud que se dió cita en sus instalaciones para asistir al acto cívico organizado por la Sociedad de Empleados de Comercio y con la participación de la Federación de Empleados de Chile. Durante el mismo al que concurren ambos mandatarios, usó de la palabra el ministro del Interior de la Argentina, señor Angel Gabriel Borlenghi refiriéndose en forma extensa a la labor desarrollada por el sindicalismo argentino y en especial la Federación de Empleados de Comercio, entidad que él mismo dirige desde su fundación. Los conceptos del dirigente argentino fueron seguidos con marcado interés y en muchos pasajes su exposición fué rubricada por el aplauso de la nutrida concurrencia.



El acto de los Empleados de Comercio, en el Teatro Municipal.

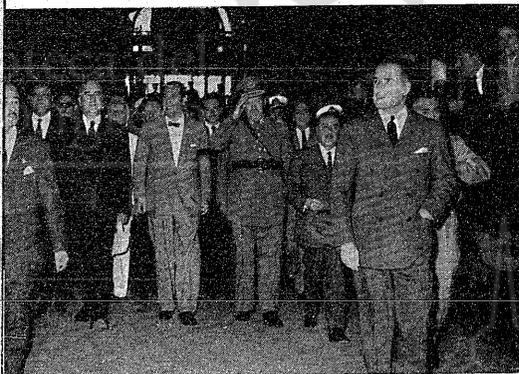


El general Perón con el general Ibáñez y el ministro del Interior, señor Angel Borlenghi.



El general Ibáñez felicita al presidente Perón al finalizar la conferencia.

LOS PRESIDENTES EN VILLA EVA PERON



El presidente Perón parte de Santiago de Chile rumbo a la villa Eva Perón.



Perón e Ibáñez, rodeados de público entusiasta en la estación de Maipocho.



Los dos mandatarios parten de la ciudad de Santiago con destino a la localidad de Eva Perón, ex Las Cuevas, en territorio argentino. Numeroso público se congregó en la estación para despedir al general Perón, haciéndole objeto de entusiastas manifestaciones de simpatía. Ambos presidentes son recibidos en la hermosa ciudad andina por el gobernador de la provincia de Mendoza, el ministro de Obras Públicas de la Nación y otras autoridades. Ejecutados los himnos argentino y chileno, se inician los actos de inauguración e imposición del nombre a la villa Eva Perón como un homenaje a la mártir del trabajo. Fué merced a su alto patriotismo, a su singular abnegación, que pudieron reemplazarse las precarias construcciones de Las Cuevas por la hermosa villa que hoy lleva justicieramente su nombre. En la plaza principal de esa localidad se descubrió el busto del general Carlos Ibáñez del Campo, en cuya oportunidad ambos presidentes afirmaron la solidaridad ejemplar de los dos pueblos, destacando el general Perón que, hoy más que nunca, la vinculación integral de Argentina y Chile reviste caracteres excepcionales.

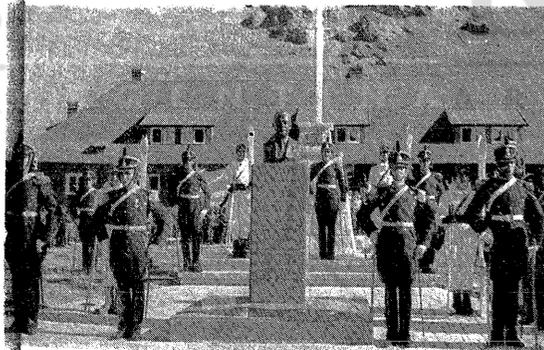


Perón e Ibáñez saludan al público en el momento de partir, regreso a Argentina.

Los dos presidentes en un abrazo tras descubrirse el busto del general Ibáñez.



Momento en que el general Perón descubre el busto del mandatario chileno, general Ibáñez, en la villa Eva Perón.



Granaderos argentinos montan guardia ante el busto del general Ibáñez.



Una vista de la villa Eva Perón, en la frontera chileno-argentina.



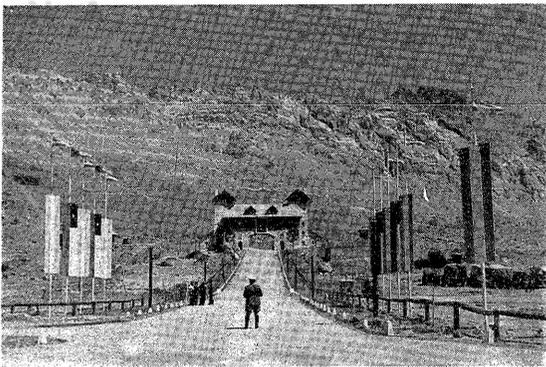
Habla el presidente argentino en el acto inaugural de la villa andina Eva Perón.



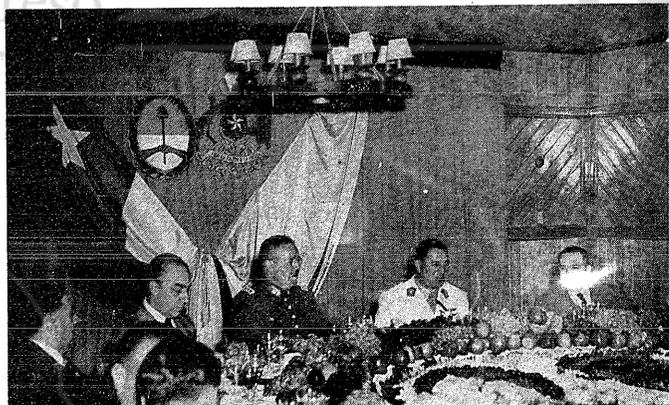
Momento en que hace uso de la palabra en tal oportunidad el general Ibáñez.



Acompañados por sus comitivas, los presidentes recorren instalaciones de la villa.



En villa Eva Perón, sobre la cordillera, se destaca la residencia presidencial.



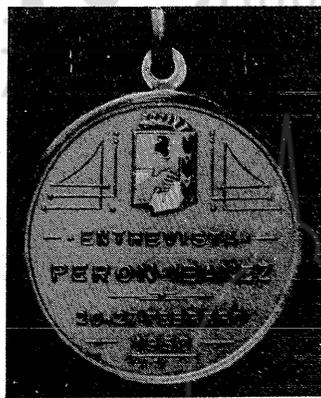
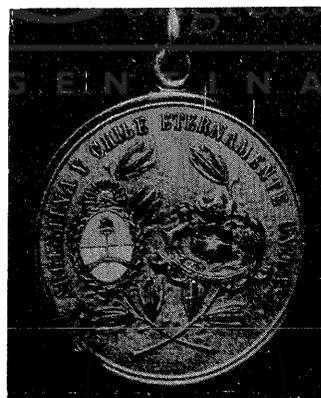
Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por el presidente Perón al general Ibáñez en la villa Eva Perón.

DESPEDIDA DE IBÁÑEZ

LA visita del general Ibáñez del Campo a tierra mendocina ha llegado a su término. En el andén de la estación Eva Perón, con el marco imponente de la Cordillera como fondo, los presidentes de Argentina y Chile se confunden en un estrecho abrazo de despedida. La gestión de acercamiento realizada por el general Perón ha sido coronada por el más franco de los éxitos. Argentina y Chile unidos por vínculos de hermandad, forjados en los tiempos heroicos de la lucha por la independencia, han vuelto a encontrar el camino de una unidad basada en la comprensión sincera de los problemas fundamentales que enfrentan. La integración económica habrá de señalar un jalón decisivo en la lucha que los pueblos latinoamericanos libran en procura de su total y definitiva independencia económica.



En la estación ferroviaria de la villa Eva Perón, los presidentes de Argentina y Chile se despiden con un estrecho abrazo.



Anverso y reverso de la medalla conmemorativa de la histórica entrevista Perón-Ibáñez.



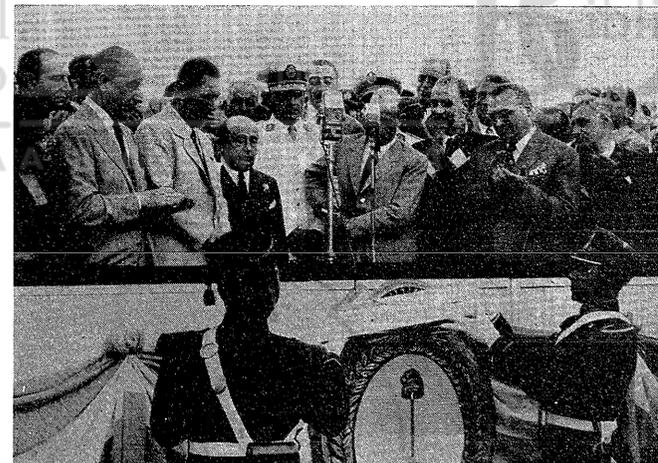
El general Perón durante su breve estada en Uspallata, entrega títulos de propiedad a antiguos pobladores de la región cuyana.

EL GENERAL PERON EN USPALLATA

El general Perón, de regreso a Mendoza, hace un alto en la localidad de Uspallata, valle circundado por las imponentes moles de la cordillera y donde los humildes pobladores de la zona lo reciben con fervoroso entusiasmo. El primer mandatario argentino aprovecha su breve estada para cumplir con un acto que dice bien claramente de los ideales justicialistas que animan la obra de su gobierno: la entrega de títulos de propiedad a antiguos vecinos que trabajaron la tierra y que se hicieron acreedores a ellos por el esfuerzo y el tesón desplegados.

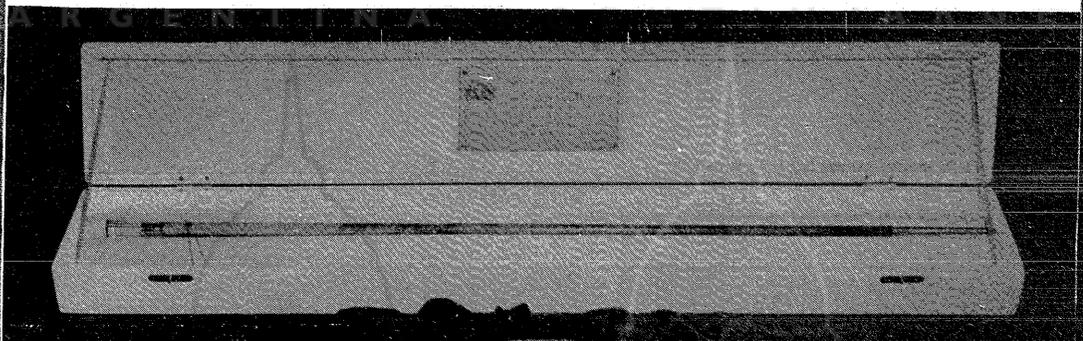
MENDOZA RINDE HOMENAJE A PERON

El presidente de la Nación llega a la ciudad de Mendoza donde numeroso público aguardaba su arribo. El gobernador de la provincia, señor Carlos Evans, en presencia de altas autoridades nacionales y del señor embajador de Chile, Dr. Conrado Ríos Gallardo, le hace entrega de la réplica del bastón de mando del Libertador General San Martín. Nunca un homenaje tuvo tan significativo relieve, porque este acto fué esencialmente el reconocimiento de virtudes que por igual caracterizan al prócer máximo y al primer mandatario argentino. Los ideales de hermandad que el Libertador General San Martín llevara a la práctica en un momento difícil para el mundo americano, tiene en nuestros tiempos su continuador en la persona del Conductor argentino. No es otro el significado del acto que reunió al pueblo en la ciudad de Mendoza por la obra de auténtica confraternidad cumplida por el presidente.



Dos granaderos entregan al presidente de los argentinos la réplica del bastón de mando del Libertador.

Réplica del bastón de mando del general San Martín, obsequiada a Perón en Mendoza, al regresar de Chile.



EL PUEBLO ARGENTINO SALUDA AL PRESIDENTE A SU REGRESO

El pueblo de Buenos Aires acudió en masa a recibir a su líder, luego de la visita que realizara al país hermano. Ante la muchedumbre que lo aguardaba, el presidente refirió con claros conceptos la hermandad argentino-chilena.

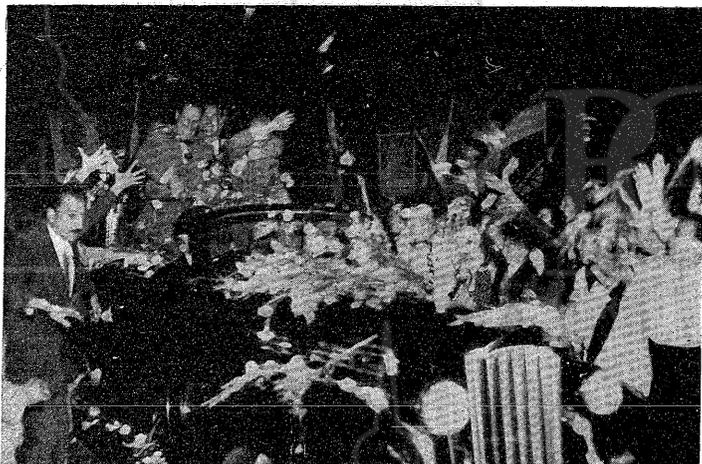


El primer magistrado saluda desde el vagón al numeroso público reunido en la estación Presidente Perón al arribar el convoy.



La Plaza Retiro, materialmente cubierta por una multitud desbordante de entusiasmo, brindó al presidente Perón un recibimiento inolvidable. Representantes del partido peronista y de la Confederación General del Trabajo precedieron al general Perón en el uso de la palabra, manifestando el alborozo que significaba su regreso después de haber cumplido en tierra chilena un histórico y trascendental mandato impuesto por dos pueblos que profundamente identificados avanzan hacia el logro total de su independencia económica. Acto seguido, el presidente argentino dió cuenta al pueblo de los resultados obtenidos en la entrevista con el general Ibáñez, anunciando el advenimiento de una nueva política de integración material y espiritual entre ambos países sudamericanos.

La gran amplitud de la Plaza Retiro resultó insuficiente para dar cabida a la enorme multitud que se congregó a la llegada del presidente Perón, a su regreso de Chile, para tributarle una grandiosa recepción.



A la salida de la estación, el público arroja flores al paso del coche en que parte el presidente de la República.



Otro aspecto de la multitud reunida en la Plaza Retiro con motivo del arribo del general Perón.

LA PALABRA RECTORA

ARGENTINA

Excmo. señor presidente en ejercicio; Excmo. señor embajador de Chile, don Conrado Ríos Gallardo; excelentísimos señores embajadores representantes de los países de América presentes; señores ministros, señores generales, jefes y oficiales de las fuerzas armadas; señores funcionarios; compañeros:

El gobierno hace lo que su pueblo quiere.

La primera de nuestras sentencias peronistas dice que los gobiernos de nuestra patria y de nuestra tendencia hacen sólo lo que el pueblo quiere y no defienden otro interés que el del pueblo mismo. Por esa razón quiero que el primer acto que cumpla al retornar de mi viaje a Chile sea dar cuenta en forma directa al pueblo mismo de cuáles han sido nuestras gestiones.

La idea de unidad de asociación o federación americana es tan vieja como nuestra Independencia. Ya en 1810 el fiscal de Lima, Pedro Vicente Cañete, lanza por primera vez la idea de una asociación de naciones americanas. Casi simultáneamente en Chile, Juan Egaña anuncia lo mismo y ya en 1810 el pueblo chileno fija las bases para una unión continental. Esas tres afirmaciones de unidad de nuestra América tienen su origen en estas benditas tierras australes.

En 1810 —en el mismo año— Juan Martínez de Rozas, un argentino que también fué chileno, presenta a nuestra Junta de Gobierno la idea de formar una federación de pueblos en la América meridional. La oposición de Mariano Moreno, quien instó a Chile a formar gobierno propio, hizo fracasar esa iniciativa.

El 19 de septiembre de 1810, Alvarez Jonte lleva instrucciones, en su misión a Chile, de formar la Federación Argentinochilena, y el 21 de marzo de 1811 se realiza la primera Unión del Sur, tratado firmado por Alvarez Jonte en forma amplia y extensiva.

En 1816 San Martín recibe instrucciones en el mismo sentido del gobierno de Pueyrredón. En 1818 las proclamas de San Martín en Chile, en Perú y en Argentina afirman el mismo sentimiento americano meridional.

En 1817 Bolívar insinúa a Pueyrredón formar una sola nación de todo el nuevo mundo o bien una sociedad de naciones en América meridional.

En 1822 Bolívar trata de hacer efectiva la idea anterior, y en 1826 se reúne el primer Congreso de Panamá, que el 22 de junio del mismo año realiza los primeros tratados en el sentido de nuestra unidad.

Luego en 1831, en 1838, en 1840, no se logra reunir el Congreso para llevar a cabo esto, a pesar del empeño de Méjico, que ya interviene en esta idea.

En 1847 y 1848 se reúne el primer Congreso de Lima, donde se establece la primera Confederación. El segundo tratado de Lima realiza la unión y la alianza.

Luego, en toda nuestra América, sea en el centro o sea en las formas de la Gran Colombia, se han venido gestando y propagando todas estas clases de unión bien recibidas por los verdaderos americanos, los que no sirven intereses bastardos sino los intereses de los pueblos de América.

Malos americanos se oponen a toda unión.

No se nos escapa que hoy como siempre hay intereses que se oponen a que nos unamos; más que intereses son suspicacias y cabildos, pero de malos americanos.

Sería largo de explicar todos los antecedentes y juegos de cancelerías y de gobiernos que han intervenido en pro o en contra de la unión de nuestros países americanos.

El viaje realizado por mí a Chile ha sido a iniciativa de mi viejo y querido amigo, el general Ibáñez. Si no lo hubiera conocido como lo conozco a este extraordinario soldado de una sola palabra, sin doblez, con dignidad y honor de hombre responsable de una nación como Chile, no hubiera concurrido a Chile.

Como lo esperaba, encontré un alma noble y un corazón sincero. Hablamos el mismo idioma, el idioma de los hombres honrados que sirven con honradez a su pueblo.

Encontré un gobierno que cree que la dignidad de su país es su más grande tesoro, y está decidido a defenderla; y un pueblo que, como el nuestro, podemos decir que es lo mejor que tiene Chile.

Firmamos en Chile un compromiso fraterno.

Así hemos firmado, en nombre de nuestros pueblos, un compromiso leal y sincero, de amigos, de hermanos, para servirnos en la buena o en la mala. Ahora nos queda a nosotros, gobierno, Estado y pueblo, ver cómo vamos a efectivizarlo de buena fe.

Los gobiernos y sus cancillerías, que muchas veces no marchan de acuerdo, deben esforzarse por establecer objetivos limpios y definidos. Esto es más difícil de lo que parece. Sin embargo, es menester que el pueblo tenga la conciencia real de que debe cumplir ese compromiso, como lo cumplirá el gobierno y como lo cumplirán las cancillerías.

Digo esto, porque si uno observa la política internacional de los países, suelen encontrarse anacronismos extraordinarios. Uno de los países que quizá cuenta con mayor cantidad de hombres desafectos a su Nación, tal vez no sea culpable. En esto, yo creo que esa nación de buena fe quiere ser amiga de todos los demás países, pero las formas de ejecución de su política, la forma en que se realiza capciosa o insidiosamente por los funcionarios e intermediarios encargados de llevar a término la buena política, hace que en vez de cosechar amigos, coseche enemigos.

Yo deseo decir a todo el gobierno, a todo el Estado y a todo el pueblo argentino, que sería el más desdichado de los hombres si esta idea de unión, nacida en la sinceridad y la lealtad más absoluta, fuese mal ejecutada por los hombres encargados de hacerlo, y en vez de unir nuestros corazones, día a día, por esos malos funcionarios, por esos malos argentinos, en vez de conquistar un hermano, mañana conquistáramos un enemigo.

Puntos fundamentales que deben recordarse.

Por eso, en este mismo acto, el primero que cumpla después de mi regreso de Chile, quiero pedir al gobierno, al Estado y al pueblo argentino, que cumplan el objetivo internacional trazado por nosotros en este momento. Y se lo pido al pueblo porque los gobiernos pasan pero el pueblo queda. Y el pueblo debe saber proceder y debe saber cumplir ese objetivo. Por eso, desde ya pido a todos los argentinos que tengan siempre presente lo que le voy a recomendar; que cumplamos todos con el noble pueblo y gobierno de Chile:

1º Cada argentino debe saber que los pueblos de Chile y de Argentina, conservando la plenitud de sus soberanías nacionales, son real y efectivamente pueblos hermanos y, en consecuencia, debemos trabajar por la grandeza de Chile y por la felicidad de su pueblo, con la misma fe y con el mismo amor con que trabajamos por nuestra propia felicidad.

2º Desde hoy los chilenos serán considerados compatriotas por todos los argentinos y ésta debe ser una consigna de honor nacional.

3º Cada argentino debe comprometerse a trabajar en su puesto por el acercamiento material y espiritual de los pueblos de Argentina y de Chile.

4º El gobierno, el Estado y el pueblo argentino arbitrarán todos los recursos y medios que contribuyan a consolidar en Chile la justicia social, la independencia económica y la soberanía política, del mismo modo que luchamos por las nuestras, porque ellas son las únicas bases de la unión comprometida.

5º La unión argentino-chilena no ha excluido ni excluye la futura adhesión de los pueblos hermanos de América sobre las mismas bases de justicia social, independencia económica y de soberanía política.

Cada argentino debe saber que ésta es una acción constructiva que no tiene finalidades ofensivas, que no está dirigida contra nadie y que tiene como único objetivo la felicidad y la grandeza de los pueblos que la componen o compongan en el futuro.

6º Las organizaciones sociales, económicas y políticas del pueblo argentino habrán de promover la máxima vinculación posible con sus similares chilenas, a fin de realizar una acción armónica y solidaria en defensa de los intereses comunes. El gobierno prestará su más amplio apoyo a estas vinculaciones entre los pueblos hermanos.

7º La legislación general argentina deberá corresponder en el futuro a la unión de los pueblos de Chile y de Argentina.

8º Los organismos del gobierno y del Estado, en la Nación y en las provincias, particularmente en las provincias y territorios limítrofes con la hermana República de Chile, coordinarán su acción con sus similares chilenas sobre bases de real y leal sinceridad.

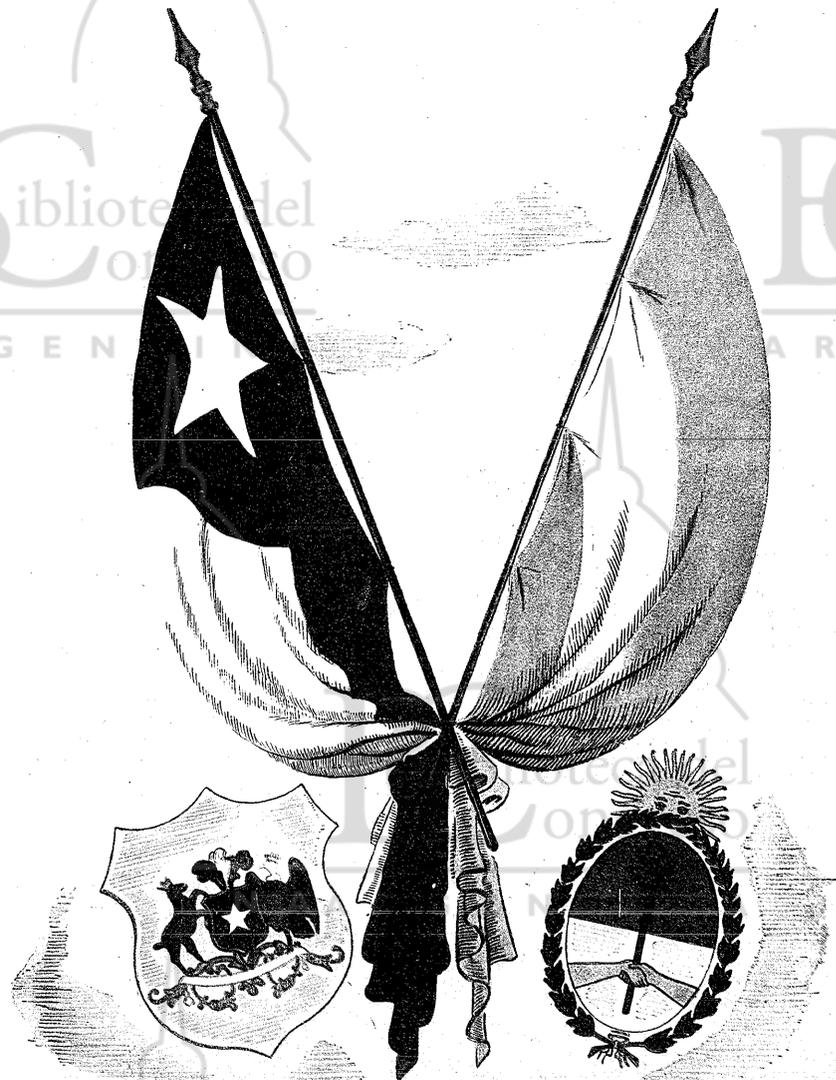
9º Todo acto contrario a los intereses comunes de la unión de los pueblos argentino y chileno será considerado por los argentinos como una falta de honor en relación con el compromiso contraído.

10º Los pueblos de Argentina y de Chile son depositarios absolutos de esta alianza puesta bajo la protección de Dios, fuente de todo amor, de toda justicia y de toda libertad.

Cada argentino será un vigía permanente.

Cada argentino debe estar persuadido de que la vigencia y el desarrollo de esta unión asegurará la grandeza de América y la felicidad de nuestros pueblos.

Y ahora, compañeros, que la conciencia de cada uno de nosotros sea el vigía permanente de nuestros actos y que cada argentino sepa cumplir bien el deber de esta hora esplendorosa de la patria. Dios ha querido poner en nuestras dos patrias pueblos de hombres de buena voluntad. Hagamos así el deseo en lo que podemos para ser dignos de Dios y



Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca
Congreso

ARGENTINA



Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

S. I. P. A.

SERVICIO INTERNACIONAL PUBLICACIONES ARGENTINAS

Biblioteca del
Congreso

Biblioteca
Congreso